

Los jóvenes, futuros contadores

Hernando Bermúdez Gómez

Ahora que los establecimientos educativos están preocupados por conseguir estudiantes, lo que parece están resolviendo con bajos precios, muchos auxilios y mínimos requisitos de admisión, conviene resaltar lo que se dice en [BICA TIMES – 2nd QUARTER NEWSLETTER](#) (August 26, 2025) “*Junior Achievers Bahamas (JA Bahamas) is the leading youth development organization in The Bahamas, dedicated to fostering youth innovation, financial literacy, entrepreneurship, college preparedness and work readiness. BICA is proud to work with JA to foster the next generation of professional Accountants.*” Ir a algunos colegios a última hora para hablar de los programas es una estrategia tardía y de poco impacto. Trabajar con los jóvenes a largo plazo, por ejemplo, desde que comiencen lo que en Colombia llamamos bachillerato (educación media), seguramente tendría otros efectos. Nos atrevemos a sostener que las instituciones de educación superior con programas de pregrado en contaduría desconocen el mundo de sus posibles aspirantes. Así lo sentimos cuando leemos montones de artículos sobre las nuevas generaciones. De tanto oír y decir mentiras las entidades terminan creyéndoselas. Los potenciales aspirantes, los jóvenes en bachillerato, tienen que ser objeto de actividades interactivas, de la duración suficiente para conocerlos y entenderlos. Las ciencias contables son indispensables para toda la humanidad. Pero si las autoridades, los educadores y los gremios, siguen presentándolas como instrumentos de control, de verificación del cumplimiento, los jóvenes procurarán descartar esta alternativa. En cambio, si se les sabe mostrar la magnificencia de la empresa y la necesidad de ayudarla a progresar en beneficio del bien común, otra sería su impresión. Realmente el trasfondo, el tejido social, el mercado, debe ser expuesto desde la economía y no desde otro ángulo. Muchos piensan que los contadores son personas de tercer o cuarto nivel, sin posibilidad de ser ejecutivos o, mejor aún, directores. Esto es falso. Pero los planes de estudio actuales no sirven para alcanzar las competencias correspondientes, como tampoco los profesores son adecuados para este sendero. A partir de las concepciones de los dirigentes de las instituciones de educación superior se genera una minusvalía que debe ser eliminada por los propios contadores, no mediante discursos ni solicitudes, sino logrando una mayor estatura intelectual. Quiérase o no, la economía laboral se interesa en la productividad. Sin esta no hay posibilidades de mejor remuneración. Cuando los contadores no producen mejoras, porque se dedican a manejar los dolores de cabeza, los superiores y los dueños, controlantes, miembros, partícipes de las empresas piensan en un bajo aprecio, tanto que llegan a deshumanizar las relaciones humanas. De muy poco sirve que los profesionales se la pasen rumiando. Los contadores deben ser vistos como investigadores sociales, como pensadores, como emprendedores, como creadores de valor, de manera que brillen con luz propia y no sobre la base de accidentes, como la asociación a una marca.

Bogotá, septiembre 11 de 2025.